

2040a. sesión

Martes 27 de noviembre de 1973, a las 15.10 horas

Presidente: Sr. Yahya MAHMASSANI (Líbano).

A/C.3/SR.2040

TEMA 67 DEL PROGRAMA

Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (conclusión) (A/9003 y Corr.1, cap. XXIV, secc. C; A/9012 y Add.1 y 2, A/C.3/L.2080, A/C.3/L.2084)

1. El Sr. BAZAN (Chile) recuerda que en la sesión anterior demostró que el castrismo estaba descalificado moralmente para participar en el debate sobre los refugiados. El régimen cubano no ha ratificado la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados ni el Protocolo respectivo. Esto significa que jamás ha estado dispuesto a asumir obligación alguna en favor de los refugiados, y que, mientras el despotismo esté en el poder, las puertas de Cuba permanecerán cerradas para los refugiados, aunque sigan abiertas para que los refugiados cubanos salgan. La sordidez castrista ante la desgracia de los refugiados tiene además otra confirmación y otro agravante, porque el régimen que ha implantado en Cuba no contribuye con un centavo a los programas del ACNUR. Cuba no está entre los países mencionados en las páginas 49 a 52 del informe del Alto Comisionado (A/9012), donde figuran los países que contribuyen a los distintos programas. La razón es que el régimen existente en Cuba, que no ha querido asilar en su territorio a ningún refugiado; tampoco ha querido contribuir a que se los ayude en el extranjero.

2. La intervención de Cuba en el debate no ha sido constructiva. Ha introducido un elemento de odio político que nunca debió llegar a la Tercera Comisión, dedicada únicamente a las cuestiones humanitarias. Es realmente insólito que el representante del régimen que ostenta el galardón de ser el mayor exportador de refugiados de la época, formule cargos contra Chile, que ha recibido refugiados por decenas de millares y los seguirá recibiendo, porque es un país libre y abierto, en donde no se ha perdido el sentimiento de la fraternidad humana.

3. El Sr. NKUNDABAGENZI (Rwanda) se suma a los oradores que le han precedido en el uso de la palabra para rendir homenaje al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados por el excelente informe que ha presentado (A/9012 y Add.1 y 2), en el cual se expone la inmensa labor realizada para ayudar a las personas que sufren por razón de su raza, su religión o sus opiniones políticas, o porque luchan contra el *apartheid*. Es necesario considerar a la persona humana en su dignidad de tal, y es ese ser humano el que despierta piedad, independientemente de sus sentimientos políticos o de los propios.

4. Rwanda no ha ahorrado esfuerzos para aplicar en la medida en que ello es compatible con su derecho interno la Convención relativa al Estatuto de los Refugiados. Así, pues, acoge en su territorio a refugiados y los ayuda generosamente. También ha tomado parte en la elaboración de una convención para ayudar a los

refugiados africanos, lo que autoriza a pedir la colaboración de la comunidad internacional al respecto.

5. El proyecto de resolución A/C.3/L.2080 se ajusta exactamente a las opiniones de Rwanda, por lo cual su delegación se une a los autores del proyecto de resolución y lo apoya sin reservas.

6. El Sr. ALARCON (Cuba) manifiesta que el representante de la Junta fascista chilena ha tenido la difícil tarea de tratar de responder a quienes él mismo denominó "tantos distinguidos portavoces de gobiernos respetables y serios". No se trataba, pues, de responder a Cuba, sino a casi todos los oradores que habían hecho uso de la palabra.

7. En primer lugar, con referencia a las alusiones que hizo a Cuba como país que genera refugiados, mencionó una cifra que puede corresponder a los desvaríos de un Gobierno que ve enemigos tanto en la Embajada de Cuba como en la Embajada de Suecia, tanto en el PNUD como en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales: aludió a un millón de cubanos que supuestamente habrían abandonado el país. El orador no discute esa cifra, porque está a tono con la pesadilla que se vive actualmente en Chile, pero los miembros de la Comisión habrán notado que si bien el representante de la Junta habló de un millón de cubanos fuera de Cuba, sólo pudo referirse concretamente a un puñado de cubanos que se encuentran en España recibiendo los buenos oficios del Alto Comisionado. Los cubanos que se han marchado de Cuba no poseen ni desean reclamar la categoría de refugiados porque tienen un alto comisionado propio que se encuentra en la sala y no es precisamente el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. En efecto, cuentan con los recursos y la protección de un Gobierno, el de los Estados Unidos de América, que les brinda todo tipo de facilidades, amén de las que reciben del Gobierno cubano. La única cifra pertinente indicada en el informe del Alto Comisionado es la referente a los cubanos que están en España, pues el párrafo 135 habla de refugiados procedentes de toda la zona del Caribe, y Cuba, si bien orgullosa de su formación y antecedentes caribeños, sólo es una de las islas de la zona. Por otra parte, si hay ciudadanos cubanos que se encuentran en España haciendo frente a dificultades, no es porque Cuba haya puesto ninguna limitación a su deseo de emigrar del país, ya que han viajado a Madrid en vuelos regulares, sino porque su deseo principal es trasladarse a los Estados Unidos de América.

8. El representante de la Junta chilena dijo también expresamente que Cuba se había negado a recibir a aquellos refugiados que se encontraban en Chile y habían manifestado el deseo de trasladarse a Cuba. El orador afirma que Cuba no sólo los aceptó, sino que él personalmente transmitió la respuesta oficial de su país al Alto Comisionado y a sus representantes en Nueva York. La respuesta fue positiva desde el primer

momento, y esos refugiados ya están en Cuba, adonde llegaron el pasado 20 de noviembre. Se trata de 189 personas, que llegaron en dos vuelos a La Habana ese día. Como ninguno de los dos aviones era cubano ni salió clandestinamente de Chile, y las autoridades chilenas deben conocer perfectamente esos hechos, la Comisión puede juzgar el valor moral y ético de la palabra de un representante que formula conscientemente falsedades.

9. La Sra. KINYANJUI (Kenia) felicita al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados por su excelente exposición (2038a. sesión) y su amplio informe, así como por la manera eficaz en que se ha ocupado de las situaciones de urgencia de refugiados, en particular con respecto a la repatriación y el reasentamiento voluntarios de los refugiados bengalíes, paquistaníes y sudaneses.

10. La delegación de Kenia también desea felicitar al Gobierno del Sudán por haber creado condiciones favorables para el regreso, después de 17 años de lucha civil, de miles de refugiados del Sudán meridional a sus hogares. Este es un ejemplo que debería ser seguido por otros países, especialmente de África, donde todavía se registran luchas internas entre diferentes grupos étnicos.

11. Con respecto al hecho de que la mayoría de los refugiados en África proceden de territorios bajo administración colonial, mencionado por el alto Comisionado, la delegación de Kenia observa con pesar que la situación de dichos refugiados continúa deteriorándose, y estima que mientras no se erradiquen las causas subyacentes, las Naciones Unidas seguirán enfrentándose con esta situación y el problema de los refugiados revestirá carácter permanente.

12. La situación en el continente africano es grave, y se caracteriza por la ayuda que los países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte prestan a Portugal para que éste pueda mantener su administración colonial en Angola, Mozambique y algunas partes de Guinea-Bissau. Portugal, por su parte, ha intensificado su campaña de atrocidades en sus colonias africanas, forzando a hombres, mujeres y niños a dejar sus hogares en búsqueda de alimentos y refugio. Luego, los mismos países que apoyan a Portugal en su opresión de la población africana acuden al rescate de esos refugiados con grandes sumas de dinero; ante esto, la comunidad mundial, desconociendo el doble juego de esos países, considera que son humanitarios. Sin embargo, son esos mismos países los que por su comercio y sus inversiones en Sudáfrica y Rhodesia apoyan y mantienen indirectamente la política de *apartheid*. Es necesario expresar la preocupación de la comunidad mundial, no mediante palabras, sino mediante hechos, y no medir los resultados sobre la base de lo que se ha dado a los refugiados, sino teniendo en cuenta lo que se ha hecho para eliminar las causas de su alejamiento de sus hogares.

13. El Gobierno de Kenia es signatario de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y presta su apoyo y cooperación plenos a las medidas encaminadas a aumentar su bienestar. En cooperación con el ACNUR y con el apoyo del Gobierno, servicios voluntarios de Kenia proporcionan a los refugiados en el país asistencia médica, becas y préstamos. Además, el Gobierno de Kenia permite el libre tránsito de suministros para los refugiados y ha tomado medidas

para facilitar su reasentamiento y la rehabilitación, lograr que obtengan ocupaciones remuneradas de manera que no dependan de la ayuda y prestar asistencia para su repatriación voluntaria.

14. En cuanto al proyecto de resolución que figura en el documento A/C.3/L.2080, la delegación de Kenia estima que este texto descuida completamente los problemas del colonialismo y la discriminación racial, que son las causas de la mayoría abrumadora de todos los refugiados que se registran en África. Una resolución de las Naciones Unidas que no insta al Gobierno de Portugal a mejorar las condiciones en Angola, Mozambique y Guinea-Bissau, para que los refugiados puedan regresar a sus hogares, es incompleta y no merece el apoyo de la delegación de Kenia. Sin embargo, en vista del reconocimiento de la importante labor llevada a cabo por el Alto Comisionado para los Refugiados, la delegación de Kenia votará a favor del proyecto de resolución en la inteligencia de que sus reservas se reflejarán en el acta de la sesión.

15. El Sr. ROUX (Bélgica) manifiesta que, en su exposición en la 2038a. sesión, el Alto Comisionado para los Refugiados subrayó las relaciones orgánicas que existen entre la observancia de la Declaración Universal de Derechos Humanos y las funciones que le han sido confiadas. A la vez, enumeró las esferas más importantes en las que convendría que las Naciones Unidas, específicamente la Tercera Comisión, realizaran progresos: la igualdad racial, la tolerancia política y religiosa y los derechos de las minorías. Si no se logran sensibles adelantos al respecto, se hará cada vez mayor ese “cuarto mundo” — el mundo de los refugiados, de los desplazados y de los apátridas — de que debe ocuparse el Alto Comisionado. En su declaración, el Alto Comisionado insistió también en una característica esencial de su misión, a saber, su aspecto no político, puramente humanitario, y la delegación de Bélgica juzga que ésta es la condición indispensable para la salud moral de esa tarea.

16. Con respecto a los programas especiales que ha debido emprender últimamente el ACNUR, el orador se refiere concretamente a la asistencia a los asiáticos de Uganda y señala que Bélgica acogió a unas 30 familias con pasaporte británico a fin de facilitar su migración a países de América Latina y recibió a otros 432 refugiados de nacionalidad indeterminada, casi 200 en forma definitiva y los demás en tránsito principalmente al Canadá y Gran Bretaña. Además, el Gobierno de Bélgica ha aportado a la Oficina del ACNUR una contribución especial de 5 millones de francos para prestar la asistencia apropiada a estos refugiados.

17. En cuanto a los refugiados procedentes de Chile, en particular los que se asilaron provisionalmente en la Embajada de Bélgica en Santiago, las autoridades belgas colaboran con el Alto Comisionado, el Comité intergubernamental para las Migraciones Europeas y las instituciones belgas de beneficencia para resolver su situación; el Gobierno prestará todo su apoyo a las gestiones del Alto Comisionado en favor de la seguridad de las personas que recaen bajo su mandato en Chile. En relación con este problema, y en ocasión del vigésimo quinto aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, el orador hace un llamamiento a Chile en favor de una actitud de moderación y tolerancia conforme a las tradiciones de

generosidad de ese país a las que se ha referido su representante.

18. A continuación se refiere a la importancia del asilo territorial en la esfera de la protección internacional, y manifiesta que las autoridades belgas comparten el deseo de que el problema pueda resolverse en forma jurídica, humanitaria y uniforme en todos los países. Su Gobierno se complace, por otra parte, por la próxima entrada en vigor de la Convención de la OUA de 1969 que rige los aspectos concretos de los problemas de refugiados en África, y de la Convención para reducir los casos de apatridia.

19. Reitera luego la importancia que atribuye su país a la función de protección confiada al Alto Comisionado, así como a la necesidad de proporcionarle los medios materiales y el personal indispensable para prestar a los refugiados la protección debida, y señala que esta misión no debe verse comprometida por medidas económicas demasiado rigurosas.

20. Finalmente subraya una iniciativa particularmente feliz del Alto Comisionado, tendiente a la reabsorción de los casos de refugiados impedidos por la edad o por sus condiciones físicas mediante la distribución de estas personas entre los países que se han interesado tradicionalmente por el destino de los refugiados. Las autoridades belgas examinarán este plan con la mayor benevolencia.

21. El Sr. SHEN (China) desea aclarar que su delegación nunca ha dicho que Cuba sea un país imperialista.

22. El PRESIDENTE indica que la delegación de Arabia Saudita ha presentado una enmienda (A/C.3/L.2084) al proyecto de resolución que figura en el documento A/C.3/L.2080. Entenderá que la enmienda queda incorporada al texto. Dice que se ha propuesto que el proyecto de resolución contenido en el documento A/C.3/L.2080 sea aprobado por unanimidad. Si no hay objeciones, entenderá que la Comisión desea aprobar así el proyecto de resolución en su forma revisada, por unanimidad.

Por unanimidad, queda aprobado el proyecto de resolución en su forma revisada.

23. El Sr. KABINGA (Zambia) recuerda que en la sesión anterior indicó que su delegación tenía reservas respecto del cuarto párrafo del preámbulo y del párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto de resolución. En ambos se hace mención de la repatriación voluntaria; pero ésta es aceptable solamente si los refugiados son repatriados a regiones donde puedan ejercer la libre determinación. En el África meridional no es posible ejercer esta libre determinación, por lo que desea dejar constancia de que su delegación no puede aceptar los párrafos mencionados.

24. El PRESIDENTE toma nota de los adelantos logrados por el Alto Comisionado en las consultas que ha efectuado con los gobiernos en relación con el asilo territorial, y pide al Alto Comisionado que prosiga dichas consultas e informe a la Comisión al respecto en el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General.

25. El Príncipe Sadruddin Aga KHAN (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) da las gracias a los 42 oradores que han hecho uso de la

palabra por las expresiones elogiosas dirigidas a su persona y a sus colaboradores, que son un estímulo para su futura labor. Expresa su agradecimiento en particular a los copatrocinadores del proyecto de resolución que acaba de aprobarse.

26. Durante el debate se subrayó con frecuencia la importancia de prestar una protección eficaz a los refugiados; personalmente, comparte ese énfasis y ha prestado particular atención a esa cuestión en las últimas semanas. Ha notado también la importancia que se da a la respuesta favorable del Comité en lo que concierne a las funciones encomendadas al ACNUR en virtud de la resolución 2956 A (XXVII) de la Asamblea General. Al llevar a cabo mayores esfuerzos, señala que, sin embargo, no se deben perder de vista los problemas individuales, que revisten la misma importancia que los de grupos más grandes.

27. El Alto Comisionado se complace en anunciar que el Gobierno de Argelia acaba de ratificar la Convención de la OUA sobre los refugiados. Con esta ratificación, que es la 14a., dicho instrumento entra en vigor. Este hecho constituye un avance importante para los derechos humanos y la protección de los refugiados en África, y facilitará las tareas del ACNUR y la labor de los gobiernos africanos en relación con el asilo, así como los esfuerzos de todos los que colaboran en la solución de los problemas de los refugiados.

28. El Alto Comisionado continuará efectuando consultas con los gobiernos respecto de la cuestión del asilo territorial, según la indicación del Presidente, y espera poder proporcionar oportunamente detalles sobre el particular a la Tercera Comisión, así como obtener el consejo de la misma. Subraya una vez más la importancia que reviste contar con el apoyo unánime de los miembros de la Comisión. Finalmente expresa que, a pesar de las diferencias que se presentan en el carácter y el origen de los problemas de los refugiados, es posible, con buena voluntad y comprensión, lograr unanimidad para resolver estos problemas, aliviar los sufrimientos humanos con rapidez y eficacia, y trabajar en favor de la paz y la estabilidad. El hecho de que el proyecto de resolución haya sido aprobado por unanimidad constituye una fuente de estímulo para el Alto Comisionado y sus colaboradores.

TEMA 68 DEL PROGRAMA

Asistencia en casos de desastres naturales y otras situaciones de desastre: informe del Secretario General (A/9003 y Corr.1, cap. XXIV, secc. D; A/9063, A/9221, A/C.3/L.2082, A/C.3/L.2085)

29. El Sr. BERKOL (Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre) se refiere a los acontecimientos ocurridos con posterioridad a la preparación del informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina (A/9063), señalando que desde entonces la ONUSCD ha coordinado los socorros en 16 desastres. Como antes había intervenido en otros 17 casos, hasta la fecha la Oficina ha proporcionado ayuda en 33 situaciones de desastre. La acción de la ONUSCD ha adoptado diversas formas. En primer término se ha obtenido la información más exacta disponible sobre el desastre y los suministros y servicios de socorro necesarios. En los casos más graves, un funcionario de la Oficina ha sido enviado a la región para ayudar en la evaluación de las necesidades

y coordinar el socorro. En cada situación de desastre, las informaciones recibidas del Representante Residente del PNUD y del representante de la ONUSCD se comparan con las procedentes de otras fuentes, en particular la Cruz Roja, y luego se envía por télex información precisa a unos 90 donantes, de los que dos terceras partes son gobiernos y organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales. En algunos casos, como los de las inundaciones en Filipinas y el Pakistán o el terremoto de Nicaragua, se han organizado reuniones con los donantes para compartir la información. En esta forma, se ha ayudado a los donantes a fundamentar sus actividades de recaudación de fondos, a concentrar su ayuda en las necesidades conocidas y evitar derroches. Además, se ha obtenido la cooperación de las líneas aéreas para el transporte gratuito, hasta ahora para un total de 90 embarques, algunos de la OMS y el UNICEF, que de otra manera habrían supuesto un gasto de 400.000 dólares. En esto, la Oficina sólo actúa a petición y los donantes y beneficiarios parecen agradecer este servicio; pero el orador solicita directrices de la Comisión en cuanto a si se debe continuar esta forma de actividad, que significa un gran volumen de trabajo para el escaso personal de que dispone.

30. La ONUSCD es el conducto por el que pueden facilitarse ciertos fondos para ayuda de urgencia, y hasta la fecha el Secretario General ha podido girar contra el Fondo de Operaciones hasta un máximo anual de 200.000 dólares. Ahora, la Quinta Comisión ha aprobado la propuesta del Secretario General de incluir con carácter experimental estos fondos en el presupuesto ordinario, lo que permitirá responder más rápidamente a necesidades urgentes. Además, la resolución 2816 (XXVI) de la Asamblea General autoriza al Coordinador a aceptar contribuciones, y se han recibido así ciertas sumas que se han destinado en su mayor parte a sufragar suministros médicos adquiridos por la OMS. En conjunto, si se agrega el valor de los fletes aéreos gratuitos a las contribuciones en efectivo canalizadas por conducto de la Oficina, la ayuda proporcionada a través de la ONUSCD ha representado más de 1.200.000 dólares.

31. La segunda función de la Oficina es promover la planificación y preparación para casos de desastre. Los 25.000 dólares aprobados para este fin por la Asamblea General en el vigésimo séptimo período de sesiones (resolución 2959 (XXVII)) con cargo al Fondo de Operaciones habrá permitido financiar hasta fines de 1973 unos cinco proyectos en países expuestos a desastres. Clama la atención del Comité al informe del Secretario General (A/9221) sobre la financiación de operaciones futuras de esta índole. El Coordinador ha sugerido que para 1974-1975 podrían aumentarse ligeramente estos recursos, atendiendo a que para el presente período de programación del PNUD los fondos ya estaban comprometidos en la mayoría de los casos antes de que se iniciara el programa de la ONUSCD. Sin embargo, algunas delegaciones han manifestado reservas respecto de la posibilidad de financiar estos servicios con cargo al presupuesto ordinario, y en consecuencia el proyecto de resolución, ante la Comisión (A/C.3/L.2082) mantiene el Fondo de Operaciones como fuente de financiación, aunque aumenta la suma de 25.000 a 45.000 dólares para 1974 y a 60.000 para 1975. Estos fondos permitirán ayudar a unos tres países en 1974 y a cinco en 1975, y el

Coordinador estima que debería tenderse a alcanzar este mínimo.

32. En virtud de la resolución 2816 (XXVI) de la Asamblea General, la Oficina del Coordinador debe también ocuparse de la promoción, el control y la predicción de los desastres naturales. El alcance de su intervención en ese campo dependerá de los recursos que se pongan a su disposición. El Coordinador espera que podrá iniciar su tarea en colaboración con varios órganos, incluso con el PNUMA, que ya ha colaborado en la financiación del trabajo de planificación previa de la ONUSCD en esa esfera.

33. Si bien el Secretario General propuso para la ONUSCD ocho puestos del cuadro orgánico y siete de servicios generales, la Quinta Comisión ha propuesto solamente que se agreguen a la Oficina tres puestos del cuadro orgánico y dos de servicios generales, con lo que el total del personal de la Oficina del Coordinador llegaría a once personas. El Coordinador se ve obligado a señalar que así le será imposible cumplir plenamente con las funciones que le asignó la Asamblea General en la resolución 2816 (XXVI).

34. En su 55° período de sesiones, el Consejo Económico y Social aprobó una resolución (1803 (LV)) en la que alentaba las actividades de la Oficina del Coordinador. Entre otras cosas, se refería a la cuestión del mantenimiento de reservas de socorro para asistir a las víctimas de los desastres y pedía que se estudiara la cuestión. Tras analizar la situación existente, la ONUSCD determinó que existe un buen número de tales reservas administradas por gobiernos y autoridades locales, por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, el UNICEF y otras organizaciones internacionales, y también por organizaciones de voluntarios. De conformidad con su mandato, no corresponde a la ONUSCD crear y mantener reservas propias. Empero, cumpliendo con su función de impulsar las actividades de socorro, la Oficina debe alentar a los propios donantes a que mantengan y amplíen reservas adecuadas, en lugares lógicamente prácticos, a fin de que esos donantes puedan responder a los pedidos de ayuda con mayor celeridad. Además, las misiones de asesoramiento de la ONUSCD para la preparación para desastres en los países en desarrollo tratarán de fomentar, a nivel nacional y, de ser posible, regional, que se establezcan reservas de elementos de emergencia adecuados para la región. En todos esos casos, cabrá un importante papel tanto a la Cruz Roja como a la Media Luna Roja. Finalmente, el orador señala la evidente necesidad de mejorar y ampliar los arreglos para facilitar la llegada rápida de alimentos básicos a los lugares donde hay escasez de alimentos o hambre. Al respecto, subraya que en la 22a. Conferencia Internacional de la Cruz Roja, celebrada el mes en curso en Teherán, se reconoció que las funciones de la Cruz Roja y de la ONUSCD se complementaban mutuamente y que ambas instituciones, en cooperación, han de constituir el centro de las principales operaciones de coordinación del socorro.

35. A continuación, el Coordinador señala que en los últimos años se ha comprendido mejor el hecho de que queda mucho por hacer para aumentar la capacidad del hombre para actuar en casos de desastre. Los recursos modernos, tanto administrativos como tecnológicos, no se han aplicado hasta ahora en forma eficaz en situaciones de desastre y la reacción ante éstas es

todavía lenta e inadecuada. Además, es probable que no se comprenda plenamente el profundo significado de los desastres en términos económicos, especialmente en los países en desarrollo. Si bien el aspecto humano del problema será siempre de primordial importancia, no hay que olvidar que las consecuencias económicas de un solo desastre pueden dar lugar a un retraso de varios años en el proceso de desarrollo del país afectado. El monto de los daños causados por un desastre a menudo excede el total de la ayuda para el desarrollo que se recibe del exterior. A fin de prevenir los desastres naturales y minimizar sus efectos con medidas adecuadas de preparación, y de racionalizar la entrega del socorro, sugiere que se comience a pensar en términos de una estrategia internacional para la prevención y el socorro en casos de desastre. Para determinar una estrategia de ese tipo, se tropieza con la dificultad de no conocer acabadamente los problemas de los desastres naturales ni los medios que se han ideado y aplicado esporádicamente para contrarrestarlos. Por otra parte, la determinación de esa estrategia involucra algo más que la realización de una serie de estudios. Ante todo, constituye un acto "político" por parte de la comunidad internacional, es decir, la expresión de la voluntad de los miembros de la comunidad de actuar conjuntamente para eliminar el azote que los desastres naturales representan, en especial, para los países en desarrollo. Por cierto, ya se conocen algunos remedios y algunas medidas que podrían adoptarse; pero queda aún por decidir la mejor manera de aplicarlos y de determinar los aspectos que requieren una mayor acción concertada por parte de la comunidad internacional.

36. El orador espera que, sobre la base de estas consideraciones, en los próximos meses los Estados miembros decidan examinar la mejor forma de avanzar hacia el establecimiento de una estrategia internacional para la acción en materia de desastres. Para ello, se podría convocar a un pequeño grupo asesor de expertos reconocidos en la materia, procedentes de diferentes países e instituciones, con el mandato de determinar los lineamientos generales de la forma que podría adoptar la estrategia internacional. Tras realizar nuevas consultas, y en el caso de que la reacción sea favorable, el orador podría presentar más adelante, propuestas concretas a los Estados Miembros.

37. El Sr. SAYAR (Irán) dice que, desde el vigésimo período de sesiones de la Asamblea General, cuando se consideró por primera vez la cuestión del socorro en casos de desastres naturales, el Irán ha apoyado siempre todas las iniciativas en la materia. En el vigésimo séptimo período de sesiones, la Tercera Comisión examinó el primer informe sobre la ONUSCD¹, y ahora tiene ante sí el segundo (A/9063), en el que se describen las etapas recorridas, los progresos logrados y también las dificultades encontradas. Es alentador comprobar que la Oficina del Coordinador, con un personal muy reducido y con medios limitados, haya podido emprender y cumplir tareas tan fundamentales e importantes.

38. Refiriéndose al actual informe, el orador señala que en el párrafo 5 se consigna la idea de la publicación de una serie de estudios sobre tipos concretos de desastres naturales a los que a menudo se ven expuestos los países en desarrollo. Se trata de un proyecto que

merece ser desarrollado, sobre todo porque tales estudios podrían ayudar a los países interesados a prevenir catástrofes o, por lo menos, a aminorar en lo posible sus nefastas consecuencias. En ese orden de ideas, la delegación del Irán hace también suyas las sugerencias contenidas en el párrafo 12 del mismo documento, relativas a la planificación previa para afrontar una catástrofe eventual. En cuanto a la propuesta de que se establezcan para estos organismos nacionales permanentes, la idea es en sí excelente; pero, dado que ciertos países cuentan ya con mecanismos de asistencia o de prevención, la función de un organismo permanente sería tan sólo la de coordinar o centralizar, según los casos, la ayuda de urgencia, la asistencia y la previsión. En el Irán, esta última tarea incumbe a la Organización de Protección Civil, mientras que la asistencia, por lo menos en lo que hace a la etapa inmediatamente posterior a un desastre natural, está a cargo del León y el Sol Rojos y de ciertas instituciones de beneficencia.

39. La delegación de Irán aprueba plenamente las conclusiones de la parte III del documento A/9063, relativas a la movilización y coordinación del socorro. El Gobierno del Irán, lo mismo que las organizaciones iraníes interesadas, está dispuesto a colaborar con la Oficina del Coordinador y a responder a su llamamiento. La delegación del Irán quiere destacar la ayuda eficaz suministrada por la ONUSCD en relación con las catástrofes que se produjeron durante los veinte meses precedentes, especialmente las ocurridas en el Pakistán, el Afganistán, Nicaragua, Filipinas y Fiji.

40. La delegación del Irán aprueba asimismo todas las conclusiones que figuran en el informe del Secretario General (A/9221), aunque atribuye particular importancia al servicio de expertos y consultores. Ese tipo de ayuda a los países expuestos a desastres, cuando así lo solicitan, ha de producir muy buenos resultados. El orador considera que seis meses, según se sugiere en el informe, es un período suficiente para la prestación de esos servicios de expertos.

41. El éxito futuro de la ONUSCD depende en gran parte de la conjunción de los tres factores siguientes: una estrecha colaboración con los organismos de las Naciones Unidas y organizaciones internacionales como la OMS, el UNICEF, la OMM, la UNESCO y la Cruz Roja Internacional; la cooperación de los gobiernos y de las organizaciones interesadas; y, lo más importante, el aumento de los créditos destinados a dar a la Oficina una mayor capacidad para cumplir su tarea y alcanzar los objetivos que le fueron asignados en la resolución 2816 (XXVI) de la Asamblea General.

42. El orador presenta a continuación el proyecto de resolución relativo a la asistencia en casos de desastres naturales y otras situaciones de desastre (A/C.3/L.2082) del que son autores 21 delegaciones. Con respecto al párrafo dispositivo 1 de ese texto, que es muy similar al de la resolución 2959 (XXVII), aprobada por la Asamblea General, sobre la materia, el anterior período de sesiones, dice que se ha considerado que el mejor medio de ayudar a los países expuestos a adoptar medidas preventivas y a prever planes de emergencia y de socorro es suministrarles servicios de consultores por conducto de la ONUSCD. Se han contratado y enviado tales consultores, pero la escasez de recursos no ha permitido atender a todos los pedidos de ayuda. Teniendo en cuenta la creciente demanda y los

¹ A/8854.

nuevos pedidos que se esperan, y suponiendo que los servicios de expertos no excederán un período de seis meses, se calculó que los gastos para el período bienal 1974-1975 alcanzarían a 45.000 dólares. Esta cifra se sugiere en el informe del Secretario General sobre la cuestión que figura en el documento A/9221, y es el mínimo necesario para cumplir la tarea humanitaria de socorro prevista en las resoluciones de la Asamblea General. Por otra parte, esos gastos son imputables al Fondo de Operaciones y no al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas.

43. En el párrafo dispositivo 2, paralelo también a un pasaje de la resolución 2959 (XXVII), se menciona al PNUD, lo que es lógico si se tiene en cuenta la función clave que corresponde a los Representantes Residentes en los países en desarrollo víctimas de desastres naturales.

44. La principal preocupación de los autores del proyecto de resolución A/C.3/L.2082 fue la de ser claros y concisos. El orador considera que, dado su carácter puramente humanitario, el proyecto puede ser aprobado por unanimidad, con lo que se daría a la ONUSCD el apoyo que requiere para proseguir con su noble y humanitaria tarea.

45. La Srta. ILIĆ (Yugoslavia) presenta el proyecto de resolución A/C.3/L.2085, en nombre de los patrocinadores, y manifiesta que este proyecto es de carácter puramente humanitario y se basa en resoluciones anteriores de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social. Así, en el primer párrafo del preámbulo se recuerdan resoluciones anteriores de la Asamblea General que han sido aprobadas por unanimidad, y en el segundo, resoluciones del Consejo Económico y Social sobre el mismo tema. Los patrocinadores trataron de consultar a la mayoría de las delegaciones respecto del texto y lamentan no haber consultado a todas por falta de tiempo. Dado su carácter humanitario del proyecto, esperan que recibirá el apoyo unánime de la Comisión.

46. El Sr. KABORE (Alto Volta) dice que el mal que ha azotado a las poblaciones del Sahel desde hace cinco años alcanzó su paroxismo el año en curso. Los estudios realizados y las hipótesis elaboradas para explicar las causas profundas de la perturbación ecológica que representa la sequía no han logrado aclarar la situación. Tampoco han sido concluyentes las teorías propuestas con respecto a la futura evolución de la Tierra. Cabe esperar, sin embargo, que se logre identificar las causas del problema, para idear una solución de conjunto y calmar las inquietudes y los sufrimientos de las autoridades y las poblaciones del Sahel. A este respecto, serán de importancia particular los resultados del programa concertado de investigaciones sobre la evolución del ecosistema propuesto por el PNUMA.

47. La calamidad que ha azotado tan duramente a Malí, Mauritania, Nigeria, Senegal, Chad y Alto Volta ha expuesto ante el mundo los aspectos más sobrecogedores del sufrimiento humano. Se estima que la falta de agua y de alimentos han hecho padecer hambre e incluso puesto en peligro de muerte a aproximadamente una cuarta parte de la población de la región del Sahel, es decir, a unos 6 millones de personas. Asimismo, según las estadísticas de la FAO, en algunos casos ha perecido hasta el 80% del ganado. Ante esta situación, las medidas de socorro de emergencia afortunadamente no se hicieron esperar.

Los esfuerzos concertados y desinteresados de innumerables Estados y organizaciones internacionales, así como de organismos públicos y privados, han permitido reducir un poco la magnitud del drama, y la delegación de Alto Volta desea aprovechar la oportunidad para reiterar a todos esos gobiernos y organizaciones su profundo agradecimiento.

48. Sin embargo, las medidas de socorro no deben ser sólo de carácter paliativo. Simultáneamente con la ejecución de los programas a largo y mediano plazo previstos en el proyecto de resolución A/C.2/L.1290, sobre el tema 101 del programa, es menester redoblar los esfuerzos para cubrir las deficiencias que surgirán en 1974 y 1975. A este respecto, la delegación del Alto Volta estima que las propuestas del Secretario General y del Director de la FAO se complementan. En efecto, mientras que este último ha enunciado para el socorro de emergencia el principio de una coordinación rápida y eficaz, el Secretario General ha suscrito dicho principio e indicado medidas concretas para darle efectividad, estimando que "sería utilísimo un crédito concreto en el presupuesto ordinario . . . para esos fines" (véase A/9006, párr. 17.16). En este sentido, la delegación del Alto Volta acoge con alivio la decisión de la Quinta Comisión que figura en el documento A/C.5/L.1121. La delegación del Alto Volta también espera que las operaciones de socorro de emergencia continúen contando con las fuentes de recursos que acudieron a prestar ayuda desde el primer momento.

49. A juicio de la delegación del Alto Volta, la crisis registrada en la región del Sahel es una expresión extrema de la grave crisis mundial de alimentos, para la cual es necesario encontrar una solución global. No obstante, en la búsqueda de esa solución no se debe perder de vista la necesidad de resolver concretamente la situación casi desesperada de los países menos adelantados de la región del Sahel.

50. En cuanto a las consecuencias inmediatas de la sequía, el representante del Alto Volta dice que no es posible ignorar una de las esferas de mayor preocupación, a saber la esfera social, y cita al respecto el discurso del Jefe de Estado del Alto Volta pronunciado en la Asamblea General (2145a. sesión plenaria). Por último, subraya con apreciación la seriedad con que el Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre ha desempeñado su difícil tarea, así como la claridad con que ha presentado su informe (A/9063).

51. La Srta. PRODJOLALITO (Indonesia) felicita al Coordinador y a su limitado personal por la labor realizada en cumplimiento de sus funciones, y señala que ninguna región del mundo está exenta de la posibilidad de sufrir un desastre natural. Su país, que ha pasado por esa experiencia, ha aprendido que en esos casos lo que se requiere es no solamente asistencia material y apoyo moral inmediatos, sino rehabilitación a largo plazo, porque los efectos continuados del desastre y la necesidad de socorro tienen graves consecuencias para el progreso económico y social del país, sea desarrollado o en desarrollo. En el último caso la necesidad es mayor, porque los daños son una amenaza para el crecimiento. Por esta razón, su delegación está plenamente de acuerdo con las recomendaciones que figuran en el documento A/9063 y en la resolución 1803 (LV) del Consejo Económico y Social.

52. La preparación para casos de desastre entraña la existencia de mecanismos de información y la disponibilidad de suministros de emergencia a fin de no perder tiempo cuando la necesidad es apremiante, y su delegación se complace en enterarse de que se está estudiando con atención este punto. Conviene asimismo en la recomendación relativa a la prestación de asistencia a los países expuestos a desastres para capacitar personal de socorro, con lo que se ayudaría asimismo al Coordinador y a su personal a cumplir sus funciones. Dada la complejidad de dichas funciones, considera importante que la ONUSCD tenga flexibilidad para cumplirlas. Celebra las relaciones establecidas entre la Oficina y los organismo especializados del sistema de las Naciones Unidas, y comprende la preocupación del Coordinador por los limitados recursos a su alcance. Por todo ello, se complace en copatrocinar el proyecto de resolución A/C.3/L.2082, así como en sumarse a los patrocinadores del proyecto A/C.3/L.2085.

53. El Sr. VON KYAW (República Federal de Alemania) destaca los notables progresos logrados en cuanto a la planificación previa a los desastres, según se han indicado en el documento A/9063, así como en la exposición del Coordinador. Su delegación estima que la única manera de aminorar los efectos adversos de los desastres es la planificación y preparación para esos casos por parte de los gobiernos; por ejemplo, la formación de voluntarios técnicamente capaces a quienes se pueda recurrir en el momento necesario, la instalación de depósitos de suministros alimentarios y otros materiales en zonas protegidas, la organización de sistemas de advertencia de inundaciones o tormentas, etc. Si bien estos preparativos incumben a cada gobierno individual, espera que concluya próximamente la consulta del Secretario General en el sentido de si el PNUD podría apoyar a estos preparativos, pues considera que se trata de un elemento integral del desarrollo. Su delegación se complace por los lazos establecidos por el Coordinador con numerosas organizaciones e instituciones con miras a llegar a un criterio común sobre las posibilidades de limitar las consecuencias de los desastres, así como por sus gestiones ante los posibles gobiernos donantes. Su Gobierno ha convenido en cooperar con la Oficina del Coordinador en Ginebra, y si bien opina que la asistencia inmediata después de un desastre debe prestarse con carácter bilateral, dada la importancia de la celeridad en estos casos, cree que será muy oportuna toda información del Coordinador sobre los daños y la asistencia requerida.

54. Cabe señalar el peligro de que el aumento de créditos en el presupuesto de las Naciones Unidas para auxilio de emergencia pueda dar a los posibles países donantes la impresión de que las Naciones Unidas han asumido la responsabilidad del socorro en casos de desastre. Debe resultar obvio de la cuantía de los fondos disponibles para este fin que sólo puede realizarse un esfuerzo complementario.

55. En la mayoría de los casos de desastre en que ha intervenido el Coordinador, la República Federal de Alemania ha coordinado su ayuda por conducto de la ONUSCD. En el caso de los países de la región del Sahel, esta ayuda se ha elevado a más de 40 millones de dólares en productos alimenticios, transporte de los mismos, camiones y medidas de rehabilitación. Para

terminar, el orador dice que su delegación recomienda que los proyectos de resolución que figuran en los documentos A/C.3/L.2082 y A/C.3/L.2085, de los que es patrocinadora, sean aprobados por unanimidad.

56. El Sr. ALI (Pakistán) dice que su delegación ha estudiado con interés los informes del Secretario General que figuran en los documentos A/9063 y A/9221, y recuerda que su país fue asolado en el pasado mes de agosto por una de las peores inundaciones que se recuerden, cuyos daños se elevaron a más de 600 millones de dólares. Cabe mencionar algunas conclusiones importantes que pueden desprenderse de esta experiencia. Primero, que la presencia de un liderazgo político efectivo, capaz de movilizar a la población, es requisito esencial para reaccionar adecuadamente ante una situación de desastre. En su país, participó en las operaciones todo el mecanismo gubernamental, incluidas las fuerzas armadas, al que se sumaron muchos otros hombres y mujeres, agricultores y trabajadores, maestros, médicos, trabajadores sociales, estudiantes y científicos que cooperaron para contrarrestar las consecuencias del desastre. En segundo término, la inmediata ayuda material y financiera de la comunidad internacional, por la que el orador expresa profunda gratitud, permitieron un éxito relativo en los esfuerzos de socorro. Por último, las inundaciones en el Pakistán han subrayado una vez más la urgente necesidad de reforzar la función de las Naciones Unidas en la planificación para casos de desastre. En consecuencia, su delegación ha copatrocinado el proyecto de resolución correspondiente, que figura en el documento A/C.3/L.2082.

57. Con referencia a la grave sequía que ha asolado la región sudanoheliana, indica que, a diferencia de las inundaciones y los terremotos, las sequías no constituyen una catástrofe súbita y, atendiendo al perfeccionamiento actual de los pronósticos meteorológicos, es posible adoptar medidas oportunas para evitar el desastre o aminorar sus efectos; en consecuencia, su delegación apoya plenamente el proyecto de resolución A/C.3/L.2085. Su Gobierno reconoce la importancia de las medidas preventivas, la planificación y preparación para los casos de desastre, pero también que no pueden lograrse estos objetivos si no existe una estrecha cooperación entre los Estados donantes y los países expuestos a desastres; por ello, su delegación continuará apoyando las medidas encaminadas a reforzar la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre.

58. El Sr. BUNE (Fiji) dice que el tema que se examina tiene especial significado para su Gobierno. Según se indica en el párrafo 18 del informe A/9063, hace poco más de un año Fiji fue azotado por el ciclón tropical "Bebe", lo que dio lugar al peor desastre en la historia de Fiji. El huracán ocasionó considerable destrucción y pérdida de vidas, e hizo retroceder varios años el desarrollo económico del país. La delegación de Fiji aprovecha la oportunidad para expresar una vez más la gratitud del Gobierno y el pueblo de Fiji por la rápida y oportuna acción de la comunidad internacional, a través de las Naciones Unidas para suministrar asistencia a las víctimas del huracán y de las inundaciones que lo acompañaron, y sobre todo por la forma práctica en que se prestó la ayuda.

59. La delegación de Fiji toma nota con aprecio del informe del Secretario General sobre las actividades de

la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre (A/9063), y acoge con beneplácito los esfuerzos del Secretario General tendientes a suministrar personal adicional a dicha Oficina. Considera que debe atenderse con toda urgencia a ese problema a fin de que el Coordinador pueda cumplir en forma adecuada las importantes funciones que le confió la Asamblea General. Uno de los medios por los que la Organización puede ayudar a los países expuestos a los huracanes en sus esfuerzos por establecer mecanismos nacionales para mitigar los efectos de los desastres, y mejorar su planificación para casos de desastre, es el establecimiento de sistemas de alarma anticipada. La reciente experiencia de Fiji ha destacado la urgente necesidad de tales sistemas. Esto apunta también a la conveniencia de una cooperación internacional más estrecha en la difusión de información relativa a las novedades tecnológicas. Se trata, ciertamente, de un sector en que los países desarrollados pueden aunar recursos científicos y tecnológicos a fin de ayudar a los miembros menos afortunados de la comunidad internacional a hacer frente a los desastres naturales. La delegación de Fiji cree también que las Naciones Unidas, a través del PNUD, pueden desempeñar una función eficaz y práctica a ese respecto, teniendo especialmente en cuenta las características geográficas geológicas y de otro tipo de las diferentes regiones.

60. El Pacífico sur es una zona expuesta a los huracanes. Los terremotos, con las consiguientes olas gigantes, las tormentas tropicales y las inundaciones siguen siendo una amenaza permanente para los habitantes de esa región, muchos de los cuales viven en pequeños atolones, que allí se cuentan por millares, algunos de los cuales sólo se elevan quince pies sobre el nivel del mar. La política del Gobierno de Fiji es ofrecer ayuda a sus vecinos víctimas de huracanes, y lo ha hecho respecto de las Islas Cook en marzo de 1972 y el Reino de Tonga en abril del año en curso. En su reunión realizada en Cariberra a principios de 1972, el Foro del Pacífico Sur, un grupo de países insulares independientes y autónomos del Pacífico sur entre los que figuran Australia y Nueva Zelanda, aprobó la creación de un Fondo regional para desastres para las islas miembros. Cuando se establezca ese Fondo, Fiji deberá aportar una contribución anual. Debido a ello, y a sus limitados recursos financieros, el Gobierno de Fiji no se propone en esta oportunidad hacer ninguna contribución voluntaria regular a la ONUSCD, pero continuará atendiendo a los llamamientos que para casos concretos haga el Secretario General.

61. La delegación de Fiji apoya el proyecto de resolución A/C.3/L.2082 y desea asegurar a la Comisión que, a pesar de sus limitados recursos y su aislamiento geográfico, Fiji está siempre dispuesto a prestar toda la asistencia que esté a su alcance. El orador pide, por último, que el proyecto mencionado se apruebe por unanimidad.

62. El Sr. SOLOMON (Etiopía) dice que, tras examinar el informe del Secretario General sobre las actividades de la ONUSCD (A/9063), la delegación de Etiopía está convencida de que ha quedado plenamente demostrado que la Oficina del Coordinador puede desempeñar un importante papel en la movilización y coordinación de una eficaz ayuda de urgencia, a pesar de su limitado personal y de los escasos recursos de que

dispone. Por lo tanto, confía en que las conclusiones y recomendaciones del Secretario General en el documento A/9221 serán aprobadas por la Comisión, a fin de que los problemas humanitarios que afectan a cientos de miles de hombres, mujeres y niños puedan resolverse mediante una acción internacional concertada.

63. Desde principios de 1971, la mayor parte de las Gobernaciones de Wollo y Tigre, en Etiopía, con una población total calculada en 4.200.000 habitantes, viene sufriendo una aguda escasez de lluvias estacionales. La cosecha de fines de 1971 fue en general muy pobre, por lo que se agotaron las reservas de alimentos de las familias que viven del producto de sus granjas y que constituyen el 90% de la población de la región. Las cosechas siguientes, en 1972 y 1973, fueron aún más insuficientes, y como resultado comenzaron a aparecer síntomas de hambre. En 1973, las "lluvias cortas" que normalmente se esperan entre febrero y abril fueron escasas en esa región, y en toda Etiopía, y eso agudizó el hambre y sus consecuencias en las dos Gobernaciones mencionadas. Reconociendo la gravedad del problema de la sequía, el Gobierno de Etiopía creó en abril de 1973 un Comité de Socorro Nacional, que es un organismo interministerial, bajo la presidencia del Ministro Nacional de Desarrollo Comunitario y Asuntos Sociales, e inició una campaña para movilizar fondos y suministros de fuentes internas y externas a fin de ofrecer rápida asistencia a las víctimas de la sequía. Así, desde comienzos de abril de 1973, el Gobierno de Etiopía ha solicitado ayuda a organizaciones tales como el PMA, la Agencia de los Estados Unidos para el desarrollo internacional (USAID), el Organismo sueco para el desarrollo internacional, el UNICEF, la Cruz Roja Internacional, y a Estados amigos. Al mismo tiempo, el Comité ministerial logró reunir dentro del país más de 3 millones de dólares etíopes en efectivo y en especie y distribuyó 11.800 toneladas de alimentos a las poblaciones directamente afectadas por ese desastre natural. En esta cifra no se incluye la distribución de asistencia de socorro prestada por organizaciones privadas y por particulares, que, según se estima, fue del orden de las 6.000 ó 7.000 toneladas.

64. Cabe destacar que toda la asistencia se obtuvo después de que el Comité ministerial reunió a los representantes locales de los organismos donantes, incluso las organizaciones de voluntarios, e hizo una exposición franca y detallada de la magnitud de la emergencia y los enormes esfuerzos del Gobierno para atender a las necesidades de los habitantes de las Gobernaciones asoladas por la sequía. Sin embargo, la generosa asistencia suministrada a los habitantes de las Gobernaciones de Wollo y de Tigre está lejos de ser suficiente para llenar sus necesidades inmediatas y prever las que creará el calamitoso desastre natural. Por consiguiente, tendría que iniciarse una operación concertada de socorro de las Naciones Unidas, con carácter urgente, a fin de aliviar el sufrimiento de las poblaciones que padecen hambre y se ven amenazadas por una devastación económica en los próximos años. Según se calcula, en 1974 se necesitarán 150.000 toneladas de grano, suministros médicos adicionales y facilidades para el transporte. De importancia concreta e inmediata es también la cuestión de conseguir un suministro adecuado de semillas de las variedades apropiadas, a fin de que los campesinos

puedan cultivar la tierra. A menos que se tenga éxito en este esfuerzo, la escasez continuará hasta 1975 aunque las condiciones climáticas sean favorables en 1974.

65. Las operaciones de emergencia deben ir seguidas de programas correctivos de mediano y de largo plazo para la regeneración agroeconómica general de las Gobernaciones de Wollo y Tigre. El orador hace un llamamiento a la comunidad internacional para que ayude al pueblo y al Gobierno de Etiopía en su lucha por superar esa crisis y para que, en el futuro, pueda actuar con eficacia contra esa amenaza constante. Espera también que la ONUSCD desempeñe un importante papel en esa labor constructiva y humanitaria.

66. Para terminar, el Sr. Solomon dice que su delegación se cuenta entre los copatrocinadores del proyecto de resolución A/C.3/L.2082, y subraya en especial el párrafo dispositivo 1 de ese texto, en el que se autoriza al Secretario General a recurrir al Fondo de Operaciones en 1974 y 1975. Dado que el proyecto de resolución no puede originar controversias, confía en que será aprobado por unanimidad.

67. La Sra. MAIR (Jamaica) dice que la delegación de Jamaica siempre ha considerado que la cuestión de la asistencia en casos de desastres naturales y otras situaciones de desastre merece alta prioridad, no sólo porque su país, como la mayoría de la zona del Caribe, está situado en una región físicamente vulnerable y ha sufrido devastaciones en diversas oportunidades, sino también porque este tema demuestra en forma práctica la solidaridad internacional en casos de sufrimiento humano. Como patrocinadora del texto aprobado como resolución 2816 (XXVI) de la Asamblea General, por la que se estableció la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre, Jamaica considera que el documento A/9063 reafirma el significado vital de la importante tarea que cumple el Coordinador, y la necesidad de asegurar que su Oficina reciba recursos adicionales, como ya se recomendó en la resolución 2959 (XXVII) de la Asamblea.

68. Las regiones que tienen más posibilidades de sufrir desastres son a menudo las que cuentan con menos recursos tecnológicos y meteorológicos para preverlos. En ellas tiene especial importancia los servicios de asesoramiento y consulta que las Naciones Unidas puedan facilitar. Por lo tanto, la Tercera Comisión debería instar a las Naciones Unidas y los Estados Miembros a que proporcione los recursos adicionales necesarios para este fin.

69. Jamaica es copatrocinadora del proyecto de resolución A/C.3/L.2082, en virtud del cual se autorizaría al Secretario General a consignar fondos adicionales para la asistencia en casos de desastre. En realidad, esos fondos son muy modestos si se consideran los incalculables beneficios que proporciona la ONUSCD. Es necesario recordar que los fondos invertidos en la planificación previa a los desastres son mínimos, si se los compara con los fondos necesarios para el socorro y la reconstrucción posterior a la catástrofe. La delegación de Jamaica considera que es vital el papel que deben desempeñar organismos tales como el PNUD en la rehabilitación social y económica de las zonas de desastre, como complemento de los importantes servicios ofrecidos por otros organismos como la OMS, las comisiones económicas regionales, la FAO, el UNICEF, la Cruz Roja Internacional y los

propios Estados Miembros. La tarea de coordinar todos esos servicios recae en el Coordinador, y la delegación de Jamaica confía en que el proyecto de resolución A/C.3/L.2082 se adopte por unanimidad para que la Oficina cuente con el pleno apoyo de la comunidad internacional y con todos los recursos necesarios para llevar a cabo eficazmente la importante tarea que se le ha encomendado.

70. Por otra parte, dice la oradora que su delegación estima fundamentales las sugerencias del Coordinador en el sentido de que se explore la posibilidad de formular una estrategia internacional en materia de desastres naturales.

71. La delegación de Jamaica también apoya plenamente el proyecto de resolución A/C.3/L.2085, referente a la ayuda para las poblaciones sudanesas amenazadas por el hambre, y se ha sumado a sus patrocinadores, con la esperanza de que será aprobado unánimemente.

72. El Sr. SÖYLEMEZ (Turquía) subraya que la Oficina del Coordinador del Socorro para Casos de Desastre ha establecido buenas relaciones de trabajo con los organismos interesados y también con la OMM, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y otros. El programa para la publicación de estudios sobre tipos concretos de desastres naturales contribuirá a informar a los países expuestos a desastres acerca de las causas de éstos y de los medios y arbitrios para prevenirlos o de reducir sus efectos. El primero de tales estudios se referirá a las inundaciones, las tormentas fuertes y los ciclones tropicales, y sus consecuencias sociales y económicas. Es de esperar que más adelante se preparen documentos similares sobre terremotos y deslizamientos de tierra.

73. La Oficina del Coordinador se interesa principalmente en la mitigación y prevención de desastres, y en las medidas encaminadas a impedir que los fenómenos naturales tengan como resultado grandes desastres. Una de las principales lagunas en esa esfera es la ausencia de un centro de coordinación para la reunión y difusión de información sobre el estado actual de las actividades en materia de desastre, la formulación de recomendaciones para la aplicación de los conocimientos existentes a situaciones concretas y la identificación de las deficiencias que requieren trabajo adicional por parte de la comunidad internacional. En general, muchos países desarrollados y en desarrollo expuestos a desastres ignoran los riesgos que corren, y el orador señala la necesidad de un enfoque amplio, que comience con análisis de la vulnerabilidad que permitan sentar las bases para la prevención de los desastres.

74. El Coordinador ha adoptado medidas inmediatas y positivas en relación con los desastres ocurridos en el Pakistán, Filipinas, Fiji, las Islas Gilbert y Ellice, Afganistán y el Yemen Democrático, entre otros, y en ocasión del terrible terremoto que devastó la capital de Nicaragua. Sin embargo, en su resolución 2816 (XXVI), la Asamblea General pidió al Secretario General que preparara un informe para el Consejo Económico y Social, en su 53º período de sesiones, en el que figurara toda nueva medida que pudiera ser necesaria para permitir al Coordinador desempeñar adecuadamente las funciones que se le encomendaban. Debido al limitado personal de que dispone, el Coordinador ha debido asumir gradualmente sus responsabilidades, si bien el Secretario General le ha suminis-

trado personal supernumerario sobre una base temporal.

75. En el informe A/9063, el Secretario General considera que hay motivos fundados para incluir en el presupuesto ordinario de las Naciones Unidas un crédito para asistencia de emergencia, con lo cual el Coordinador podría hacer asignaciones rápidamente, con cargo a este crédito, sin recurrir al Fondo de Operaciones.

76. La intención del Coordinador es cooperar estrechamente con los países expuestos a desastres, y la delegación de Turquía considera que esos contactos producirían un doble beneficio, ya que el Coordinador podría asistir a esos países a establecer mecanismos eficaces para lograr la rápida colaboración internacional, y a la vez tales contactos proporcionarían indicadores útiles al Coordinador para completar la organización de su propia Oficina. Como Turquía se encuentra en una zona de terremotos, y ha sufrido varios, sabe bien que el período más crucial de un desastre es el inmediatamente posterior al mismo. La coordinación es entonces fundamental, pero sumamente difícil.

77. Tras subrayar la importancia del párrafo 19 del documento A/9063, el orador dice que Turquía se cuenta entre los patrocinadores de los proyectos de resolución A/C.3/L.2082 y A/C.3/L.2085, y espera que sean aprobados por unanimidad.

78. La Srta. AL-MULLA (Kuwait) felicita al Coordinador por la concisión y claridad de su presentación del tema que se examina, así como por el éxito de sus esfuerzos por contrarrestar los resultados de los desastres y aliviar los sufrimientos de las víctimas. El empeño con que el Coordinador y su limitado personal cumplen su cometido merece el mayor apoyo, que la oradora asegura en nombre de su delegación. La continuación de esta labor y de su éxito dependerán de que se mantenga la cooperación con otros órganos de las Naciones Unidas y con los gobiernos, y de que se aumenten los recursos a disposición de la Oficina. La delegación de Kuwait desea manifestar su pleno apoyo a los proyectos de resolución que figura en los documentos A/C.3/L.2082 y A/C.3/L.2085.

79. El Dr. MALAFATOPOULOS (Organización Mundial de la Salud) hace uso de la palabra por invitación del Presidente y se refiere complacido a la cooperación entre la ONUSCD y la OMS, y agradece la eficaz asistencia prestada por dicha Oficina al obtener transporte aéreo gratuito para embarques de suministros médicos de emergencia. Sólo durante el período comprendido entre junio y noviembre de 1973, la ONUSCD permitió que la comunidad internacional economizara por conducto de la OMS más de 80.000 dólares en fletes aéreos. En relación con la sequía en la región sahariana, se hicieron economías por más de 45.000 dólares en unos 20 embarques aéreos de emergencia de suministros médicos de la OMS/FAO a seis países afectados; durante las inundaciones en el

Pakistán, nueve embarques de medicamentos y suministros médicos organizados por la ONUSCD permitieron evitar un gasto de aproximadamente 11.000 dólares; y gracias a las gestiones de la Oficina se ahorraron unos 25.000 dólares en transporte en relación con brotes de enfermedades transmisibles en Malawi, el Yemen, Túnez y Nepal. Actualmente, la Oficina coordina la asistencia para la zona afectada por la sequía y el hambre de Etiopía, en la que la OMS ha asumido la responsabilidad en todos los aspectos sanitarios.

80. El orador señala en particular que la ONUSCD ha respondido siempre inmediatamente a las solicitudes de asistencia de la OMS obteniendo con la mayor prontitud posible el transporte necesario. Sin embargo la coordinación entre la ONUSCD y la OMS comprende también otros aspectos: hay constantes consultas e intercambios de información sobre situaciones de emergencia, se colabora en la evaluación de las necesidades de socorro, y un nuevo sector de cooperación para el futuro próximo es el del saneamiento en la prevención de desastres.

81. La Oficina ha solicitado a la OMS observaciones sobre uno de sus proyectos relativos a las consecuencias de los desastres naturales en relación con la planificación, construcción y ordenación de los asentamientos humanos, y aunque todavía no se han formulado esas observaciones, el orador manifiesta en nombre del Director General de la OMS que la organización acoge con beneplácito tales iniciativas.

82. El Sr. MACRAE (Reino Unido) dice que, en una primera lectura, el proyecto de resolución A/C.3/L.2085 le produce sorpresa y preocupación; sorpresa porque no se mencionan allí varios elementos que debieron tomarse en cuenta, como, por ejemplo, la creación de la Oficina Especial para el Sahel y el llamamiento conjunto del Secretario General y la OMS en el que se pedían, entre otras cosas, 3 millones de dólares para semillas y 3 millones para transporte, camiones, etc., y preocupación porque, si bien Yugoslavia dijo al presentar el proyecto que era de carácter humanitario y el Reino Unido está dispuesto a seguir ayudando a la región del Sahel, a su delegación le suscita dificultades el párrafo 2 de la parte dispositiva. De conformidad con este pasaje, el Coordinador podría prestar asistencia financiera, y el orador entiende que el Coordinador no puede entregar dinero; a su juicio, su función es simplemente la de intermediario, y no le corresponde decidir si se asignará o no más dinero al Sahel. Su delegación desearía que la FAO hiciera observaciones sobre este punto.

83. El PRESIDENTE recuerda a los miembros de la Comisión la decisión adoptada respecto de la extensión de las intervenciones y hace un llamamiento para que las declaraciones no pasen de 6 u 8 minutos de duración.

Se levanta la sesión a las 18.15 horas.